LITORALPRESS

Fecha: 20-02-2026
Medio: Crónica de Chillán
Supl. : Crónica de Chillán
Tipo: Noticia general
Título: La historia de la Gala de Viña: un evento que tiene su propio protagonismo festivalero

Pág. : 14
Cm2: 588,0
VPE: $ 488.045

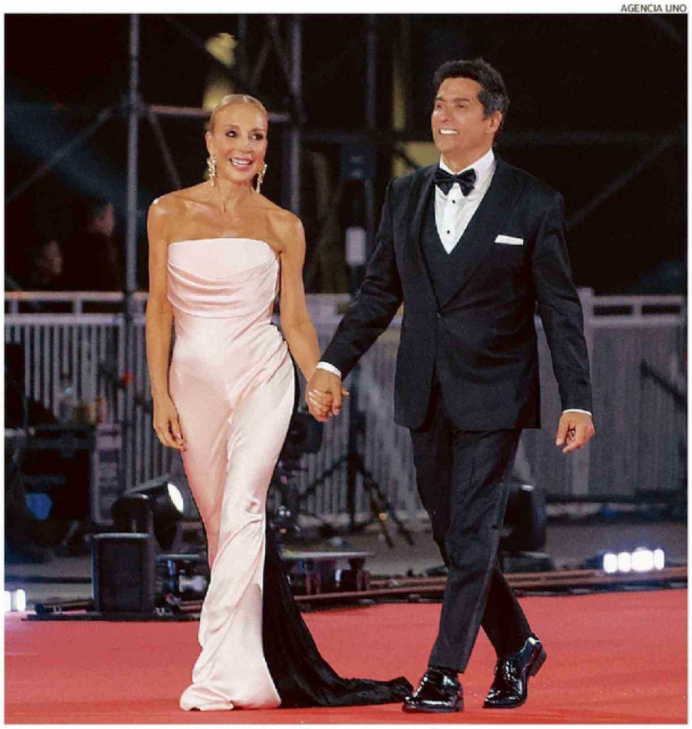
Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

La historia de la Gala de Viña: un evento que tiene su propio protagonismo festivalero

Desde un deslucido cóctel que se hacía en los años 60 hasta su televisación en 2011, pasando por cenas privadas en los años '90 y el interés de los medios por capturar los rostros.

Flor Arbulú Aguilera
flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

AGENCIA UNO



LOS ANIMADORES SUELEN CERRAR LA GALA, EN EL DESORDEN DEL AÑO PASADO LOS HICIERON PASAR ANTES.

Este viernes (21.00 horas) se realizará la versión 2026 de la Gala del Festival, fiesta que le da el "vamos" oficial al certamen. Más de 100 personalidades del espectáculo, la televisión y el deporte desfilarán por la alfombra roja que se ubicará por segundo año consecutivo en el Sporting de Viña del Mar, en un evento que contará con José Antonio Neme y Tonka Tomicic en la animación.

Hoy por hoy es uno de los eventos más esperados y siempre marca elevadas cifras de rating. Aunque su historia no comenzó tal como se conoce ahora, pues lo inicios del Festival Internacional de le Canción de Viña del Mer fueron precarios y no fue hasta que comenzó a consolidarse que surgió la idea de hacerles una bienvenida a los invitados al show y a la competencia.

La primera mención que se tiene de una actividad de esta naturaleza es de 1966. En el libro *Festival de Viña. 60 Años de Historia* (Ed. Lonko, 2019) de Julio Fernando San Martín, Luis Torres -integrante del grupo Los Pájaros Locos- recuerda que "la Gala de inicio se hacía al interior del Palacio de Bellas Artes, dentro de la misma Quinta Vergara, tan sólo con las autoridades y artistas".

LAS PERLAS DE "LOLLO"

Esto continuó así hasta los años '80. Así lo recuerda la experiodista de *El Mercurio de Valparaíso*, y quien liderara por varios años el equipo Festival, Rosa Zamora, asegurando que se hacía "sin ninguna pretensión de gala". "La recepción de los artistas del Festival a fines de los 70 y en los 80 era un austero cóctel con artistas y autoridades en los jardines posteriores del Palacio Vergara", agrega, diciendo que eran cerca de unas 50 personas, con trajes muy sobrios, y donde "se suponía la presencia de los artistas top, lo que no siempre se concretaba".

"Rodrigo García, quien me antecedió como jefe del equipo Festival de *El Mercurio de Valparaíso*, se acuerda de haber estado tomando pisco sour con Chabuca Granda en ese cóctel, y haber visto entre los asistentes a Rocío Jurado, Pedro Vargas, Ray Coniff y Paloma San Basilio", cuenta.

Entre las anécdotas está la presencia de Gina Lollobrigida, quien fuera jurado de Viña 1978: "Esa vez se le rompió el collar de perlas y la periodista Rosario Guzmán Bravo, de *El Mercurio*, recogió algunas, las hizo examinar y reveló que eran falsas, de modo que la idea del glamour quedó gravemente averiada". "Era un Festival bastante más modesto, previo a su internacionalización o con esa modalidad recién estrenada", comenta la periodista.

Como buena reportera, confiesa que asistir a este tipo de actividades era para poder encontrar alguno de los artistas que estarían sobre la Quinta Vergara para sacar alguna cita que fuese interesante para el Diario, pero "no iban todas las figuras que uno pensaba que podría abordar en el evento. Por ejemplo, Luis Miguel, que vino por primera vez en 1985, tampoco recuerdo que haya asistido a esa reunión ni a ninguna otra", dice Rosa Zamora.

Y rememora: "En ese tiempo tenía 14 años, siempre parecía asustado y lo resguardaba un equipo de guardaespaldas y otra gente que en sus raros desplazamientos entre su auto y cualquier lugar lo iban rodeando y le decían 'tranquilo Micki, tranquilo Micki', cuestión que en un Chile sin crimen organizado a nosotros nos parecía súper raro".

UNA ERA DIFERENTE

El cambio vino en los '90, específicamente en 1994 cuando Mega, entonces canal organizador del certamen, decide invitar formalmente a los artistas en competencia y a los principales rostros del espectáculo a una cena de carácter más estructurado. El evento se realizó en el Palacio Vergara y, aunque aún no existía alfombra roja, el canal comenzó a emitir segmentos del encuentro.

El recibimiento estaba a cargo del dueño del canal, Ricardo Claro, junto al alcalde de Viña del Mar de la época, el fallecido Rodrigo González. La prensa tuvo acceso para fotografiar a los invitados, quienes debían cumplir un estricto código de vestimenta: trajes negros para los hombres y vestidos de cóctel para las damas, y asistieron figuras internacionales como Paulina Rubio, Ricky Martin y Chayanne, además del jurado, artistas en competencia, compromisos comerciales del canal y autoridades de la Región de Valparaíso.

Al año siguiente la actividad se trasladó al Sporting de Viña del Mar. En su suplemento *La Antorcha*, el diario *La Estrella de Valparaíso* publicaba que "con un desfile de estrellas, como Eduardo Palomo, Alejandra Guzmán, Patricia Manterola y Los Pericos, se desarrolló la cena de lanzamiento del XXXVI Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar", además del alcalde de la época, Jorge Santibáñez, y el dueño de Mega, Ricardo Claro. Entre las invitadas también estuvo Sofía Vergara, quien fue una de las seis animadoras que tuvo el certamen ese año.

Posteriormente el evento volvió al Palacio Vergara. Mega, junto a su jefatura de relaciones públicas, trabajó con las mejores banqueteras de Viña del Mar de la época, consolidando un evento de carácter exclusivo y elegante, descrito por muchos como "muy pituco", según recuerdan algunos testigos de la época.

En el 2000, con la llegada de Canal 13 a la organización del Festival, se incorpora una pequeña alfombra roja instalada en una gran carpa de acceso a la Quinta Vergara. Este gesto despertó un incipiente interés mediático, en momentos en que la farándula comenzaba a instalarse con fuerza en los medios nacionales. En los años posteriores, el evento volvió al Casino de Viña del Mar, aunque sin mayores protocolos de orden ni seguridad.

En 2003 ya se hablaba de la "tradicional gala", y Emol destacaba que se realizaría en "el Ball Room del Mar, recién inaugurado centro de convenciones del Casino y Hotel del Mar de la Ciudad Jardín". ¿Otra cosa interesante? Se realizaba un lunes. Al año siguiente, este Diario describía la noche -que también fue un lunes- así: "La anunciada cena de gala del Festival de Viña, realizada anoche en el Casino, se suponía que iba a ser un encuentro donde se daría cita todo el glamour que forma parte del certamen".

"Pero poco de eso pasó. En verdad, durante el cóctel la cosa daba para bostezos, ya que, entre los invitados, la mayoría relacionados con la Municipalidad de Viña y Canal 13, apenas se dejaron ver algunas figuras que forman parte de los jurados de la competencia, como la colombiana Soraya, Luis Fonsi y Alex Ubago, mientras que del show se hicieron presentes la chica reality Ximena Abarca y Cristián Arroyo, de Canal Magdalena. Por supuesto, también estuvieron los animadores Antonio Vodanovic y Myriam Hernández, que ingresaron por avenida San Martín a bordo de una victoria", agrega el texto, que destacó la presencia de Carolina Ardohain, Pampita.

DESTAPES Y OTRAS HIERBAS

Al año siguiente, el evento tomaría un rumbo diferente, especialmente porque fue la consolidación de la farándula en Chile, que permeó el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar y, por supuesto, la Gala con comentarios sobre los vestidos y las copuchas que ocurrían en la cena. Para el recuerdo queda una escotada Luciana Salazar que llegó del brazo del entonces concejal Andrés Celis, o el vestido rojo que usó Rocío Marengo, dando cuenta de la lucha de las trasandinas en alcanzar el reinado; mientras que los pocos artistas que llegaron, como Fey y Obie Bermúdez, aterrizaron de forma más sencilla.

LITORALPRESS

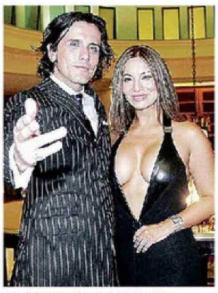
Fecha: 20-02-2026
Medio: Crónica de Chillán
Supl. : Crónica de Chillán
Tipo: Noticia general
Título: La historia de la Gala de Viña: un evento que tiene su propio protagonismo festivalero

Pág. : 15
Cm2: 580,8
VPE: $ 482.049

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

En 2006 sería el debut de Mary Rose Mac-Gill y Julita Astaburuaga en este tipo de eventos, aunque sería Myriam Hernández, quien animó el certamen de ese año, la que se robó las miradas con un vestido negro y un pronunciado escote, casi hasta el ombligo, al que nadie dejó indiferente. Al año siguiente la que daría de qué hablar sería Cecilia Bolocco con un traje negro transparente y ceñido al cuerpo diseñado por Rubén Campos. También lo haría Marlen Olivari, pero por un criticado vestido con el que parecía un pastel.

La pasarela de la Gala y su cena, que en 2009 comenzaría a realizarse los viernes, también daban pie al romance, como cuando en 2010 Felipe Camiroaga -quien completaba su segundo año animando el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar-, se sentó junto a su entonces pareja Fernanda Hansen en la mesa principal.


LA SORPRESA DE MYRIAM.

CECILIA DESLUMBRÓ EN 2007.

LA PROVOCATIVA LUCIANA.

BACKSTAGE DE LA GALA 2011.

ÍTALO CON SU PAREJA EN 2015.

PABLO CHILL-E VUELVE ESTE AÑO.

2011 fue el primer año
en que se televisó la Gala de Viña del Mar. La idea fue de Carlos Valencia, quien retoma la dirección del evento este 2026. La animación será de Tonka Tomicic y José Antonio Neme.

2014 cuand se realizó
la licitación del Festival para el periodo 2015- 2018, la Municipalidad de Viña del Mar incluyó en las bases la realización de la Gala, debido al gran éxito que ésta concita.

LA TELEVISACIÓN

Previo a que Chilevisión se adjudicara la licitación del Festival para el periodo 2011 - 2014, Carlos Valencia era uno de los productores ejecutivos del canal. El ahora director de Entretenimiento de Mega cuenta que "nosotros en esos años hacíamos Primer Plano los viernes. Y el Festival de Viña tenía una Gala, que no era televisada, era una cena, en el fondo, de las autoridades con los clientes, los auspiciadores y el canal. Entonces, como nosotros sabíamos que esa era una cena privada, tirábamos cámara y veíamos llegar a todos, Cecilia Bolocco, los animadores. Y a la cosa le iba bien en rating.", rememora.

"Entonces, nosotros dijimos aquí hay algo diferente. Es raro que esto funcione tanto, sólo con gente pasando, no por una alfombra roja, llegando a un lugar que era el Casino de Viña del Mar", acota. Por lo que cuando Chilevisión gana la concesión, "fui donde Pablo Morales, que era mi jefe en esa época, y le dije 'Pablo, ¿por qué no televisamos esto? Y hacemos de esto una fiesta", dice, relatando que le explicó también que le iba bien em cifras cuando lo mostraban en el programa.

Lo hablaron también con el entonces director ejecutivo del canal, Jaime de Aguirre, quien apoyó la idea. A esa primera gala se invitaron sólo rostros de Chilevisión -"teníamos harto rostro para poner, porque sólo de *Yingo* deben haber sido unas 15 o 20 personas"-, y gente sin canal. El punto anecdótico lo puso el fallecido Miguel "Negro" Piñera, un habitual de este tipo de eventos.

Según cuenta Valencia, "una de las personas que no invitamos fue el Negro Piñera con Belén Hidalgo, que estaban juntos en esa época. Y cuando comienza la transmisión, dentro de la inexperiencia, la escasez de recursos, tuvimos un problema de comunicación. Entonces yo intentaba dar la orden de que comenzara este desfile y nadie me escuchaba; y se cuela el Negro Piñera. De entre el público se mete a la alfombra roja, nadie lo paró, porque ven que es una persona famosa, y la primera persona que se muestra fue el Negro Piñera con la Belén, que nos salvaron en el momento, porque no teníamos a nadie, y estábamos desesperados tratando de comunicarnos". Es así como lo pincharon y comentaron su look, mientras terminaban de arreglar el tema técnico.

Esa primera gala tuvo un rating de 28,5 puntos y un *peak* de 35 que se registró a las 23 horas cuando pasaron los animadores de aquella época: Rafael Arenda y Eva Gómez. "De ahí hasta dos o tres años después, cuando fue un fenómeno en rating", manifiesta Valencia, refiriéndose a la edición 2013 del evento, cuando él mismo escribió en su cuenta de Twitter en aquella época (hoy X) que promedió 36 puntos con un *peak* de 42.

"La gala es más vista que un día el Festival", asegura Carlos Valencia, comentando que "eso pasa todos los años". Fue tal éxito de esto, que para la licitación del Festival de Viña 2015 - 2018 y la 2025 - 2028 se incorporó como parte de las bases municipales.

LOS COMPLEJOS AÑOS

Entre los hitos que quedaran para siempre en la memoria están cuando en 2015 Ítalo Passalacqua, a sólo 10 meses de haber sufrido un accidente que casi le costó la vida, desfiló por la alfombra roja del brazo de su pareja Patricio Herrera, con quien llevaba más de 30 años. En 2016 Ricardo Montaner hizo un show sobre la alfombra roja, piano incluido, y fue el debut de Di Mondo.

Sin embargo, su realización no siempre ha sido fácil. En 2017 los incendios que se produjeron en las regiones de El Maule y Biobío -sobre todo en Santa Olga que arrasó con casi mil viviendas-, y que dejaron 10 víctimas fatales, provocó que se alzaran voces que pedían la cancelación de la Gala. Finalmente, lo que decidió la producción fue rendir homenaje a los voluntarios de Bomberos que combatieron en el incendio con un video que mostraba su trabajo y al mártir Hernán Avilés, así como 30 representantes desfilando por la alfombra roja.

El 2018 terminó la concesión de Chilevisión, y tomaron la posta TVN en conjunto con Canal 13. Sin saber lo complejo que sería organizar el Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar en el periodo 2019 - 2022.

El estallido que se vivió en octubre de 2019 marcó fuertemente los meses venideros. La tensión político social que había en el país obligó a la cancelación o reprogramación de varios eventos como la APEC o la final de Copa Libertadores. A pesar de los intentos de mantener la Gala 2020, incluso reemplazándola con un hito de lanzamiento austero al interior del Casino de Viña del Mar, la Intendencia de la época adujo razones de seguridad para que no se realizara el evento. Finalmente se canceló este y la gala vecinal, y todo se concentró en las seis jornadas festivaleras, que no estuvieron exentas de protestas fuera y dentro de la Quinta Vergara.

Como si eso no fuera suficiente, a los pocos días que se acabara Viña 2020 se dio a conocer que había llegado el virus del covid - 19 a Chile. Una noticia que obligó la suspensión del evento durante dos años consecutivos, y la extensión de la concesión para los canales hasta 2024. Es así como en 2023, el certamen volvió en gloria y majestad, como así también su Gala que pasó a llamarse Noche Cero.

Fue una jornada que se definió como sustentable, en la que pocos cumplieron con la consigna. Lo más recordado en ese aspecto fue el vestido que reutilizó Kika Silva, y que en 2017 había usado Cecilia Bolocco. En aquella ocasión también se hizo un homenaje a Bomberos, debido a un incendio que ocurrió en la parte alta de Viña del Mar el 22 de diciembre, sin embargo, el tono solemne no calzó con el resto del evento.

Los incendios del 2 y 3 de febrero que afectaron a Viña del Mar -como también a Quilpué y Villa Alemana- provocaron un devastador efecto con 138 personas fallecidas, miles de damnificados, viviendas destruidas y un fuerte golpe sicológico en todos los ciudadanos. No había ánimo de fiesta a lo que se sumó el que se decretara Estado de Catástrofe, por lo tanto, era la Jefatura de la Defensa Nacional (Jedena) la que tenía que decidir si el Festival se haría o no.

Finalmente, el 9 de febrero el Jedena, contralmirante Daniel Muñoz, dio el victo bueno a la realización del certamen con ciertas condiciones como el aumento de seguridad por parte de la producción para no ocupar a carabineros que estaban trabajando en la zona del siniestro. La organización, además, decidió suspender la Noche Cero tal como se conocía e hizo un programa especial los días 23 y 24 de febrero que se transmitió desde la Quinta Vergara, pero que fue solidario y evocó recuerdos de festivales pasados.

EL REGRESO DE LA GALA

El 2024, Mega en unión temporal con Bizarro ganaron la licitación del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar para el periodo 2025 - 2028. La Gala era uno de los más eventos esperados de esta nueva era, y hubo cambios importantes: se trasladó al Sporting de Viña del Mar; se cobró entrada por primera vez ($3.000 para reforestar la Ciudad Jardín), sin embargo, el público quedó lejos; hubo más de 200 invitados, más que en eventos anteriores; y una orquesta al lado de la alfombra roja, por nombrar algunos.

No obstante, fue un desastre con muchas polémicas, críticas y un gran desorden en el desfile. "Creo que lo del año pasado tuvo que ver con dos factores: uno, el primer año siempre cuesta más; y, lo segundo, la cantidad de invitados", sostiene Carlos Valencia, director de Entretenimiento de Mega y que vuelve este año a dirigir la Gala de Viña.

"También -continúa- siento que faltó un poco de ritmo televisivo que queremos recuperar ahora: que haya diferentes estaciones, que el famoso uno esté en la plataforma giratoria; otro esté en la Glambot, que es una slow motion, una cámara lenta; otro esté en la selfie cam; otro esté con Neme; otro esté en el cóctel, y lo mostramos en el cóctel. En el fondo, que haya una variedad de momentos televisivos para que la Gala tome un ritmo, y no sea un caminar eterno por el desierto".

"Por lo mismo, tuvimos que invitar a menos gente, porque hacer eso con toda la gente es muy difícil", sostiene Valencia, advirtiendo que "hacerlo con menos es igualmente difícil, seguramente no vamos a poder mostrarlos a todos, pero vamos a poder hacerlo con más".

Es así como se espera que este viernes 20 de febrero, desfilen unos 130 rostros provenientes de diversas actividades y casas televisivas. Entre los que ya han confirmado su asistencia están Trinidad de la Noi con el seleccionado nacional de voleibol playa, Esteban Grimalt; Carmen Gloria Arroyo, que este año se suma a las filas de Mega y será una de las coanimadoras del Festival, y su marido, Bernardo Borgeat; y los animadores del matinal Tu Día (Canal 13), Priscilla Vargas y José Luis Repenning.

El listado también incorpora a Marlen Olivari, Kel Calderon, Luis Jiménez, Martín Cárcamo, Nico Ruiz e Inna Moll; así como los miembros del jurado como Pablo Chill-E, Matteo Bocelli, Sigrid Alegría y Milo J; y de Carolina Arregui, quien también será una de las coanimadoras.

"Queremos que la mayoría de la gente que asista, que los estamos invitando, se vaya contenta, y poder terminar esto a la una de la mañana, que me parece un horario súper prudente para terminar una alfombra, y no a las dos y algo como pasó el año pasado", manifiesta Valencia, indicando que esta es una fiesta de la televisión, por lo que cada uno podrá hablar de sus proyectos y destacarlos.

Otra novedad que tendrá este año el evento es que será gratis y el viernes apenas se abrió la entrega de entradas, se agotó. En este sentido, adelanta que "estamos acercando al público a la alfombra roja, la pegamos a las graderías, no hay un espacio como el año pasado, que había como dos metros", además que el espacio vacío que queda debajo también la van a llenar. "La gente va a estar mucho más conectada con el famoso. Si el famoso quiere acercarse, sacarse una selfie, también lo va a poder hacer", detalla.

En el aspecto más técnico serán 90 metros de largo y 12 metros de ancho de alfombra roja con la tecnología Photio, es decir, que transforma la luz solar y artificial en aire. Y habrá 23 cámaras, la mayor cantidad hasta ahora.